



Discipulado nº 25

Don de Discernimiento de espíritus.

Seguimos con la clasificación de los dones de Revelación; veremos a continuación el tercero y último don de esta categoría:

3. DISCERNIMIENTO DE ESPÍRITUS.

1 Corintios 12:10. "A otro,... discernimiento de espíritus".

I. QUÉ ES EL DON DE DISCERNIMIENTO DE ESPÍRITUS.

"Discernir" se traduce de la palabra griega "diakrisis" que quiere decir: Distinción, discriminación clara, discernimiento y juicio; también significa: Descomponer en sus elementos. Distinguir,

analizar o conocer entre una cosa y otra por un acto especial de los sentidos o de la inteligencia (Diccionario Encarta), adicionalmente, "espíritu" se traduce de "pneuma" que significa: El espíritu que es invisible, inmaterial y poderoso.

Lamentablemente este asunto de los dones espirituales esta mal interpretado en muchas iglesias; algunos hermanos creen que tienen este don de discernimiento de espíritus y lo usan para juzgar o criticar a otros hermanos, sin fundamentos y argumentos valederos, acusan con dardos a pastores, profetas,

apóstoles y demás servidores de Cristo señalándoles sus faltas o el carácter, con sentido ofensivo y de mal gusto, con un maltrato que no corresponde a lo que enseña Nuestro Señor Jesucristo.

Vemos por internet una cantidad exagerada de videos de estos hermanos que gastan su tiempo en hablar de los demás, en vez de predicar a Cristo. Dios nos ayude a emplear bien este don y que realmente cumpla con su objetivo, la edificación de su Iglesia.

El discernimiento de Espíritus es el tercero de los dones de revelación, como hemos visto en las lecciones anteriores:

Primeramente, la Palabra de Ciencia y de segundo, la Palabra de Sabiduría. Éste don es impartido por el Espíritu Santo, y nos permite penetrar dentro del reino o esfera espiritual para distinguir entre el espíritu de Satanás (los espíritus del mal o demonios), el Espíritu de Dios y el espíritu humano. Por medio de ese don podemos discernir el origen de ciertas acciones, enseñanzas, circunstancias, etc., que han sido inspiradas por los seres espirituales.

Este don es más limitado que los otros dones de revelación. No obstante, el Discernimiento de Espíritus es tan sobrenatural en su operación como lo son los demás dones. Este don nos permite tener la percepción que no tendríamos de ninguna otra forma.

Este don nos permite ver, oír, gustar, olfatear, sentir o intuir en el mundo espiritual, para hacer un juicio sobre todas las actividades, fenómenos y acciones espirituales que se presenten, recibiendo revelación de la presencia malévolas de las tinieblas, en cualquiera de los canales donde el enemigo quiera filtrarse para engañar.



Todo lo que sucede en el mundo espiritual proviene de alguna fuente, puede ser de la carne, de los demonios o de Dios, este don tiene la facultad de aclarar de qué fuente vienen los fenómenos o manifestaciones que se presentan, ya sea por influencia o por naturaleza. Las fuentes son las que

determinan quién es el que está detrás de cualquier acción espiritual, de esta manera sabremos si los fenómenos presentados provienen de Dios, de los demonios o si simplemente son de iniciativa humana.

II. CARACTERÍSTICAS DEL DON.

Veamos algunas de sus características:

1. Distinguir.

Lucas 4:38-39. 33 Leer el pasaje.

Esta es una característica muy importante del don de discernimiento de espíritus, al orar saber cuando es enfermedad y cuando es un espíritu malo, para tomar autoridad y reprenderlo. Existen enfermedades que son directamente demonios que están atormentando a una persona; pero hay enfermedades que son provocadas por otros motivos diferentes a demonios, por las cuáles también tenemos que orar, en este caso no será por liberación sino por sanidad del cuerpo...¿Cómo saberlo? A través del discernimiento de espíritus.

2. Ver las intenciones del corazón.

Hechos 16:16. "Aconteció que mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando".

En este relato, Pablo retó al espíritu que quizás habría engañado, con más facilidad, a otros siervos de Dios.

La joven expuso una declaración perfectamente cierta cuando dijo:

"Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación", pero el espíritu que estaba hablando era uno del mal. ¿Por qué tendría un espíritu del mal que

promover a los apóstoles de esa manera? Porque no sería de crédito alguno o de ayuda para el evangelio o sus ministros el que tal persona les siguiera y, sin duda, haría que muchos pensarán que ella pertenecía al grupo de apóstoles.

3. Ver más allá de lo que otros ven.

Marcos 9:25. Y cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: *Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él.*

El Señor Jesús discernió el espíritu que atormentaba al hombre y lo reprendió e inmediatamente el espíritu huyó de este. El Espíritu Santo activa este don cuando se ministra a una persona, y cuando se practican liberaciones.

Todos los dones dados por el Espíritu Santo son para la edificación de la Iglesia y de cada uno de los cristianos, por ello la Biblia nos enseña a apreciarlos y anhelarlos. No debemos olvidar que es el Espíritu Santo quien da los dones por gracia y quien los activa en los momentos necesarios.

III. LOS SENTIDOS ESPIRITUALES EN ESTE DON.

Los seres humanos tienen cuerpo, pero también poseen un espíritu y así como tienen los cinco sentidos corporales, de la misma manera tenemos los cinco sentidos espirituales. Al espíritu, Pablo le llama el hombre interior, porque posee todas las habilidades y cualidades que posee el cuerpo exterior del hombre (Efesios. 3:16). Usted tiene un oído, un gusto, un tacto, una vista y un olfato espiritual, paralelamente a los sentidos corporales. Estos sentidos espirituales operan independientemente de los sentidos físicos, quiere decir esto que

las visiones que usted ve, no las ve con sus ojos naturales, sino con los espirituales, de tal manera que si usted cierra los ojos, seguirá viendo aquello. De la misma manera sucederá con los olores y los ruidos o voces que escuche.

El tacto espiritual.

El tacto es el sentido que nos transmite todo lo que sentimos a través de nuestra piel. Cuando estamos cerca de un espíritu o de un lugar donde se ha practicado brujería u ocultismo, el tacto nos puede arrojar señales que nos pueden aclarar que es lo que está en ese lugar; podemos sentir frío o que la piel se nos eriza.

La vista espiritual.

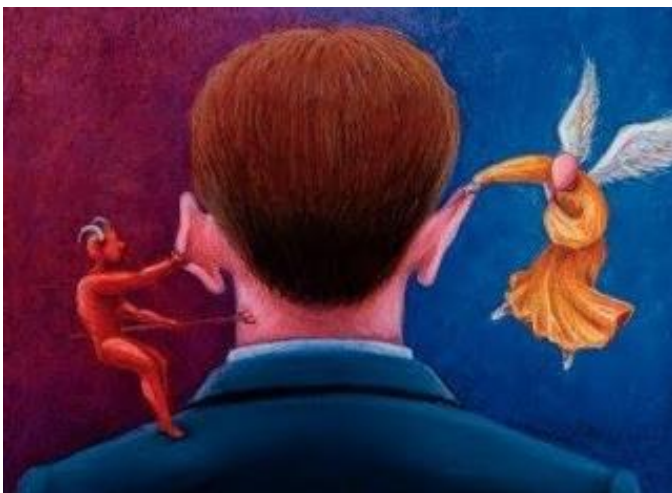
Por medio de ella podemos ver los espíritus, las sombras, los ángeles y demás cosas que se mueven en el mundo espiritual. Una persona puede tener una visión estando despierto, en el cual puede ver la figura de un espíritu, donde ve las cosas que suceden o sucedieron en lo espiritual.



El oído espiritual.

El espíritu siente ruidos que proviene del mundo espiritual por medio de los oídos naturales que tenemos en el cuerpo, pero en realidad el que siente es el oído espiritual. Podrá escuchar voces, susurros, conversaciones, gritos, soplos,

suspiros, pasos, llamados con su nombre, sonidos de elementos varios que son movidos o arrastrados. Dichos ruidos solo pueden ser escuchados por los que tienen los oídos espirituales, es posible que hayan otras personas con usted, y aunque usted le asegure que están silbando, el acompañante no escuchará absolutamente nada, porque no tienen los oídos espirituales desarrollados.



Olfato y gusto espiritual.

El olfato es la cualidad de oler los diferentes aromas que se pueden percibir en el mundo espiritual; tanto del mundo de Dios, como del de Satanás. Por ejemplo, he sabido de hermanos que durante un culto muy bendecido han oído a perfume de jazmín y otros que han orar por endemoniados huelen a azufre.

El gusto es poco utilizado, puesto que no hay muchas cosas que gustar en el mundo espiritual, lo que sí realiza el gusto espiritual es que en el momento en que esta liberando a alguien y este expulsa vómitos de comida o bebidas, algunos logran detectar por el gusto, la comida en la cual colocaron algún tipo de brujería.

IV. LA FUNCIÓN DEL DON.

El Don de Discernimiento de Espíritus nos confiere un entendimiento sobrenatural de la naturaleza y actividad de los espíritus. Nos capacita para distinguir entre la actividad de origen divino, satánico y humano, revelando la naturaleza de los espíritus mismos.

Es fácil confundir las obras del espíritu de Satanás con las del Espíritu de Dios: Satanás siempre trata de imitar las obras del Espíritu Santo. Él es conocido por su arte de engañar, es el padre de toda mentira y la serpiente. Todos esos títulos, significan la apariencia engañosa y disimulada que él usa para producir el mal cada vez que pueda.

Muchas veces su imitación falsa es tan semejante a la real que podemos fácilmente ser engañados. Si hay alguien presente con el Don de Discernimiento sobrenatural de Espíritus, tal persona sabrá que la obra es de Satanás y no del Espíritu Santo.

Si la actividad demoniaca siempre fuera impregnada con el mal e intentos perversos como usualmente imaginamos, no habría uso para este Don del Espíritu.

En los tiempos que vivimos el diablo está intentando que este don sea ignorado, anulado, o enterrado para que sus artimañas no sean desenmascaradas, pero es hora que todos los creyentes llenos del Espíritu Santo comiencen a pedir este don tan importante para la iglesia y que aquellos que lo tienen lo ejerciten para que el Reino de Dios siga avanzando.